

DANZAS DE TAMBOR GARINAGU

Alfonso Arrivillaga Cortés

De caribes negros a garinagu Sobre la historia garífuna

La costa caribe centroamericana recibió el 17 de abril de 1797, un contingente de población llamada "caribes-negros"; los que habían sido deportados por los ingleses de las islas de San Vicente. Las islas de las Antillas Menores (*San Vicente, Guadalupe, Martinica, Santa Lucía, Grenada y las Grenadinas*), desde finales del Siglo XVI, había recibido contingentes de negros africanos, náufragos de barcos de trata negrera, escapados de las plantaciones o de las casas del amo. Las islas, se encontraban habitadas por indígenas *caribes* y *arawakos*, que varios siglos antes las habían ocupado, remontándolas desde el macizo de las Guayanas, y expandiéndose hasta las Antillas Mayores. La isla habitada por Caribes "kaliponan" y arawakos "iñeri", mantenían una constante disputa por el control territorial y por el dominio de las relaciones comerciales; sin duda, la llegada de esta población negra causó, modificaciones en las relaciones internas de estos grupos. El acecho de las grandes potencias, especialmente inglesas y francesas, sobre el control de estas islas, obligó a establecer relaciones de alianzas con los nuevos visitantes, las que probablemente en un inicio fueron en disputa pero en el transcurso se modificaron. De esta cuenta, para finales del siglo XVII, ya eran referidos en la literatura de los viajeros los "caribes-negros". Durante este transcurso las alianzas crecieron en préstamos culturales, adopción de prácticas y de tecnologías, fusión de creencias, sobreposición de ideologías. De esta cuenta, este grupo consolidó también un proyecto libertario alternativo.

La superioridad numérica, tecnológica y estratégica de los ingleses permitió el sometimiento final de los caribes-negros, no sin antes, estos hubiesen hecho estremecer el mismo poder inglés, sobre todo en los alzamientos que corrieron

durante la llamada "guerra caribe" (1795-1796), y otras revueltas posteriores impulsadas con gran vigor por el eco de las ideas republicanas de "libertad, igualdad y fraternidad". Tras lograr su reducción durante un cruento período de guerra, los ingleses decidieron deportarlos a las costas del caribe centroamericano, cercano al área de litigio con los ingleses, la costa de la mosquitia. Tras dejarlos abandonados en Roatán, los caribes negros pronto se trasladaron a territorio continental, donde fueron recibidos por las autoridades de la colonia española en el puerto de Trujillo. Contrario a los planes de los ingleses, que pensaban conservarlos a favor de sus intereses y contra los españoles, éstos se aliaron con la corona y pasaron a ser defensores de la deshabitada costa hondureña.

Su tradición de navegantes y comerciantes, así como la dinámica de sobrevivencia en un nuevo escenario, los llevó a su dispersión por la costa, ubicándose en "puntas" (pequeñas penínsulas), a las orillas de los ríos y "criques" (pequeños riachuelos), en referencia a los puntos estuarinos de mayor posibilidad para el aprovechamiento pesquero, o bien en relación a ciudades portuarias importantes. La dispersión fue en dos vías, hacia la frontera con el territorio miskito, y hacia el protectorado inglés de Belice al norte. A juzgar por la información la dispersión fue rápida, pues para 1799 ya se les refería en el río Tinto en la mosquitia, y para 1802 hasta la altura de Indian Town (más tarde llamado Stann Creek) en Belice y en "labuga", que daría lugar al puerto de Livingston en Guatemala. Es indiscutible que pronto iniciaron un rol protagónico en las actividades de la costa, primero como soldados de la corona, y luego en las luchas intestinas en los primeros años de vida independiente entre liberales y conservadores, casi al mismo tiempo se sumaron como trabajadores en los cortes de madera y en las actividades de contrabando.

A partir de la segunda mitad del Siglo XIX, los "caribes", son una realidad desde Stann Creek (que tras la independencia beliceña, se le llamó como Dandriga, como un homenaje a los garinagu), en la parte central de Belice, y otros pequeños asentamientos hacia el sur, en la frontera con Guatemala, Punta Gorda y Barranco, los otros son Hopkins, Saint Beith y Georgetown. En territorio guatemalteco, habían consolidado el lugar conocido como "labuga", y que daría lugar al puerto de Livingston y más adelante fueron clave en la construcción de Puerto Barrios. A lo largo de la costa hondureña, la ocupación fue significativa, tras los antiguos asentamientos de Trujillo, San Antonio, Guadalupe, Omoa, nacieron otros como Triunfo la Cruz, Corozal, Cortes, Santa Rosa, La Lima y más adelante, Sambo Creek, la Ceiba, Nasca, entre otros. Esta dispersión había ido más allá, al saltar el territorio de control misquito, para ir a ubicarse en Laguba de Perlas en Nicaragua un pequeño núcleo de pobladores "garifonas", en los lugares conocidos como

"Orinoco" y "Santa Fe". Para finales del siglo XIX, los "caribes", son actores clave en las dinámicas mercantes de la costa centroamericana y han permitido la consolidación de nuevos asentamientos. Por su capacidad de comerciantes y navegantes son conocidos hasta puerto Limón en Costa Rica, y en Colón en Panamá, donde se les conoce como "Trujillanos". Apartir del Siglo XX, se convierten en actores determinantes para impulsar los enclaves bananeros, pero además inician un proceso de migración recurrente hacia los Estados Unidos de Norte América; lo que hace que las mayores aglomeraciones de "caribes", sean aquí. Fue hasta mediados de este siglo cuando este grupo recibió la atención de los antropólogos, que fueron ubicando su autoidentificación como Garífuna, para el idioma y la persona en singular, Garinagu, se usa para referirse a su pueblo, a la colectividad. En las décadas posteriores, ese letargo al que habían sido confinados se fue rompiendo por las dinámicas intensas que se vivían en el caribe y en las que los países centroamericanos podían acercarse a través de sus extranjerizados pobladores de la costa caribe; el área fue impactada directamente, el mejor ejemplo lo constituye el nacimiento de Belice, la nación más joven del continente en donde los garinagu jugaron un papel determinante en la conformación nacional.

Su etnicidad

Los garinagu son un grupo afrocentroamericano, que a pesar de su preminencia fenotípica "negra", hablan un idioma amerindio, de filiación lingüística caribe-arawak, producto de su nacimiento como pueblo, de su larga estadía y de las relaciones establecidas con estos grupos en las Antillas Menores. De esta cuenta, el cultivo de la yuca y el complejo cultural para su procesamiento y la elaboración del cazabe, algunas técnicas de construcción de canoas y de navegación, sistemas de orientación, el uso de el achote "*bixa orellana*", así como probablemente en algunos rasgos de sus estructuras de parentescos y de los sistemas religiosos (en menor dimensión y poco estudiados) se caracterizaron por la presencia de rasgos amerindios. Su africanidad fue el rango determinante como pueblo; los acervos de literatura oral, la culinaria, la música y la danza, pero sobre todo, las estructuras de parentesco, los sistemas de prácticas y creencias religiosas, y el culto a los ancestros, se constituyeron en certeras expresiones de africanidad. En menor grado, lo europeo también fue producto de asimilación, desde muy temprana época (en el período de San Vicente), se manifestó el uso de una "lingua franca", europea, que fue el Francés, de este idioma recibió contribuciones que enriquecieron su léxico. Estas relaciones, los acercaron a su mundo material y en alguna manera al mundo de sus ideas, la apropiación de el pensamiento libertario de la revolución francesa es uno de los mejores ejemplos. En su vida centroamericana, sumaron el uso del

"castellano" y terminaron por readaptar las estructuras legales impuestas por los españoles. En este período se terminaron de fusionar sus prácticas judeo cristianas que traían desde las Antillas Menores.

La música y la danza

En la música y la danza, referida a los contextos rituales, encontramos una clara conexión africana, una pervivencia recreada a la luz de sus nuevos escenarios. Los garinagu, como sociedad neotérica, se han encontrado abiertos a diversas formas de influencia, que han abarcado el fenómeno musical y danzario, lo que ha traído consigo nuevas e interesantes reinterpretaciones, algunas de ellas fenómenos de raíz, reelaborados como el caso de la llamada "punta rock". En este trabajo centraremos nuestra atención, en la música de tambor, sonajas y canto, forma musical de carácter africano y cuya vigencia cubre diferentes ámbitos de la cotidianidad de este pueblo y de su mundo sagrado.

El conjunto instrumental (garaon, sisiras)

Es el conjunto de tambor, sonajas y canto, el que presenta los rasgos africanos más precisos; se encuentra formado por dos o tres tambores, "garaon", (en ocasiones pueden llegar hasta cuatro), un tocador de sonajas "sisiras"; así como uno o varios cantantes solistas, acompañados por un grupo que cantando en coro repite estribillos, en respuesta al solista. Los tambores se dividen en Primera, o macho, y es el que lleva los repiques, es la voz más aguda y es el de menores dimensiones. El otro, se le denomina **segunda** o **hembra**, es de mayores proporciones, y realiza los ritmos base, la voz más grave¹. Los músicos al tocar forman parte de un semicírculo o completan un círculo, a donde los bailarines dirigen su baile, dada la conexión que existe entre el tamborero y el danzante. Los bailarines, en su mayoría mujeres, se suman a escuchar, se turnan para entrar al círculo, en el que bailan dirigiéndose a los tambores, logrando, en ciertos momentos, una relación responsorial. Esta relación danzante-tamborero es más acentuada en ciertas danzas. El conjunto de tambores también puede ejecutarse en movimiento, desplazándose de un lugar a otro como en el caso de los contextos procesionales. En algunas ocasiones al conocido conjunto de garaon y sisiras, se

1) Estos son de tronco excavado (con ayuda de quemado), tipo luango del Congo. Son tambores de un solo parche, de piel de venado, cuentan muchas veces con cuerdas de pescar o de guitarra, sobre el parche que hace las funciones de una forlonera. Son tensados por el sistema de red, gracias a cuerdas que salen del aro que ajusta el parche, al interior del tambor, en su parte inferior. Se auxilian de un sistema de torniquetes para su tensión.

suma una trompeta de caracol marino, **Weinwitn** (*strombus gigas*), la que es ejecutada en algunos momentos de la interpretación rítmica sobre todo en los toques de punta. De igual manera a los toques de punta se le suman baterías de caparazón de tortuga, que son golpeadas para percudir.

Los ritmos y sus contextos

Los ritmos reportados para el conjunto de tambores y sonaja acompañados de canto, son variados y dependen de contextos específicos, van desde los rituales funerarios, a la cotidianidad, los ciclos festivos y sagrados. Tres son los fundamentales y los más frecuentes; la punta, el hüngühügü y el yankunu. Otras danzas como la Chumba, el Sambay y el Gunchei son menos comunes, y suelen acompañar los contextos festivos donde aparece la punta; aquí estos se usan como un descanso, un respiro a las largas jornadas de ejecución de toques de punta.

La punta

La punta es la danza más frecuente para estos rituales conocidos como *novenarios* (durante los nueve días) y los *cabos de novena* "velurias". "Punta" es llamada la danza y el ritmo, como sucede con los otros ejemplos rítmicos. Esta tiene una connotación de fertilidad, dada la creencia que dichos rituales solo significan el paso de un estado a otro; el concepto de vida como tal continua. Es el ritmo más popular entre los garinagu centroamericanos; dicha popularidad sin duda se debe a ser una expresión dancística que ha trascendido de sus contextos tradicionales para bailarse en contextos festivos que no tienen un carácter sagrado. La punta se baila en las calles, en las discotecas y en contextos tradicionales, en el patio de una casa y muchas veces cerca de una fogata.

Hüngühügü

Como hemos señalado, uno de los rasgos característicos de lo africano, es el culto a los ancestros, caracterizado por los rituales de posesión. El hüngühügü es el ritmo utilizado en estos rituales (culto a los ancestros), denominados por los garinagu "Dügü" (el de mayor jerarquía, practicado aún en Belice y Honduras), y el Chügü (de menor jerarquía), que por ser más accesible (menos costoso), es más frecuente. En Nicaragua, estas expresiones solo se conservan en una parte del complejo ritual, los toques de "gualagayo". Los Dügü y los Chügü, se realizan en un lugar conocido como "dabuyaba" (casa de los ancestros). Durante el ritual, se ofrece

una comida a los ancestros "gubidas", que son motivo de agrado y de consulta por parte de la línea familiar que organiza el evento. Estos (los gubidas) son invocados por la danza y el canto durante el ritual.²

La otra forma del hüngühugü es la procesional. Esta es ejecutada al encabezar procesiones de carácter cristiano que se encuentran fusionadas con prácticas sincréticas. También se ejecuta en los rituales del yurumein, que representan la llegada de los primeros garífuna a tierras centroamericanas. La ejecución del hüngühugü procesional es en movimiento, lo que se logra al suspender del cuello los tambores por los ejecutantes. En estos contextos musicales se suele sumar una mezcla rítmica de punta con hüngühugü, conocida como "combinación".

Yankunú o wanáragua

Es un baile que se asocia a las fiestas navideñas y de año nuevo. En el área caribe, John Canoe, es un antiguo esclavo jamaícuino probablemente de final de siglo XVII, en otras islas es una conocida "comparsa". Esta danza también es conocida con el término Wanaragua, aunque ello más pareciera referirse al ritmo. En algunos lugares los danzantes son tan afamados que deben viajar a realizar sus representaciones a otros lugares; en esta danza a diferencia de otras, los "danzantes", no tienen carácter espontáneo. Esta danza se caracteriza por ser itinerante; dado que tamboreros, cantantes y bailarines, se mueven de casa en casa, o de comercio en comercio, donde serán patrocinados por el baile, y así realizan su presentación. La versión popular que explica el baile del yankunu entre los garínagu de Livingston, es la siguiente.

En el período de San Vicente, las mujeres garífuna eran constantemente asediadas por parte del hombre blanco, por lo que, la población masculina, decidió planear una venganza. Así, los hombres, tomaron los puestos de las mujeres, cuando se suponían que ellas habían ido por fruta y alimentos, vestidos de mujeres, se cubrieron el rostro con una especie de máscaras; bailaron entonces una danza que mostraba gran movilidad en sus extremidades inferiores, con una mezcla de movimiento eróticos, seguidos de grandes brincos y patadas. Así atrajeron al blanco

2) El conjunto referido, ejecuta una base rítmica por largos períodos de tiempo donde los participantes, la mayoría mujeres se mueven y balancean suavemente. En algún momento de la sesión, es propiciado el trance, que es conducido y orientado por el "buyei". Durante el trance "ritualístico", los repiques del tambor primera, son de correspondencia a los movimientos del danzante en trance. Las formas rítmicas ejecutadas por los tambores son más candenciosas que los otros ritmos referidos.

y luego de atraparlo en una falsa seducción fue golpeado. Esta danza es exclusiva de hombres, se baila con una máscara, que cuenta con un tocado coronado con un penacho de plumas, una tradición mesoamericana y circuncaribe. Los danzantes usan un traje tipo falda de tirantes de tela, suspendidos a la altura de sus rodillas, tienen atados cinchas de caracoles, que suena por entre choque con los movimientos de la danza, por lo que deben ser constantes en ciertos movimientos para lograr sonoridad. Los danzantes de yankunu usan guantes blancos. Hoy día, los danzantes se han caracterizado por los zapatos tenis, ya que ayudan a realizar mejor los movimientos.

Otras danzas

Chumba, Sambay y Gunchei

Estos tres ritmos son menos populares y suelen ejecutarse en situaciones de esparcimiento, sumados a los contextos festivos donde predomina la ejecución de Punta. Cada ritmo, al igual que la punta se diferencia de los demás de su base rítmica y melódica así como por sus movimientos coreológicos. La chumba, refiere a través de su danza las labores cotidianas como la pesca, hacer leña, cazar; o hacer movimientos de personas impedidas. El sambay indica más el esparcimiento propiamente mientras que el gunchei se encuentra asociado al cortejo. Estos bailes son menos comunes (el conocimiento es sobre todo referente a sus ritmos), y parecieran tender a su desaparición, a pesar de ser aún utilizados por grupos garínagu preocupados en el rescate de su cultura.

Las canciones³

La tradición oral de los Garínagu de hoy se manifiesta en diferentes formas, el texto de las canciones "oremú" es una entre tantas manifestaciones. Las canciones tradicionales de carácter religioso, "wayanu", cantadas por las señoras se conocen como "abaimahani"⁴, estas expresiones que suelen ser interpretadas en las faces iniciales de los cultos a los ancestros⁵ "Chügü", son de carácter invocador, y no se acompañan de tambores, se caracterizan por cantar tomadas de las manos, en un balanceo corporal. Estos textos cantados por las "gayuscas" (las mujeres cantantes),

3) Un interesante análisis sobre el texto de las canciones, además de el de Hadel (1974), se encuentra en el de Cayetano (s/f), que profundiza en el análisis de sus contenidos.

son considerados sagrados. También hay textos apuntados para la construcción de una casa "abūdūrūkanci", o bien para lanzar una canoa al mar, o para la elaboración del cazabe "ereba". Estas canciones implican fórmulas rítmicas que motivan la acción. También existen canciones acompañadas de guitarra, conocidas como "berusu", y cuyo ritmo más popular es la parranda. Los cantos usados para los toques de tambor, responden a los diferentes ritmos; estos son encabezados por un solista, y seguidos por un coro que repite un estribillo, y recurren a repertorios, tradicionales y de creación reciente; los mismos usados en contextos donde lo tradicional es central. Los textos del ritmo de Punta, son de fecundidad, los de la Chumba y el Sambay son para el cortejo, mientras que los de "wanaragua" o Yankunu, rememoran combates y héroes cotidianos. Los toques de hüngühugü se utilizan en los rituales; estos se acompañan de textos que refieren, en ocasiones situaciones anecdóticas, así como personajes relevantes de su historia, que refieren a los "finados", lo que se ajusta al sentido ritual del culto a los ancestros. Los cuentos tradicionales Uraga, cuentan con un carácter africano, en ellos anansi, el tigre, el mono y otros animales, son los motivos recurrentes. Los contadores de cuentos, son grandes narradores ubicados a lo largo de la costa centroamericana, quienes en sus relatos además de hacer gala de sus habilidades gestuales hacen uso del canto, por lo que esta expresión también se encuentra inmersa dentro de la literatura oral propiamente.

Sobre el fenómeno sonoro

Jenkis (1982), dice sobre la música garífuna, basado en el análisis de Lomax, las siguientes apreciaciones. La ornamentación, el factor de la composición y el estilo vocal, incluido el glotal, glisazado, melisma y trémolo, le dan embellecimiento. El volumen de la música garífuna, es considerado de rango medio, como suele suceder en África y América.

Arrivillaga y Consenza (1992), sobre los toques de tambor en lo referente al fenómeno sonoro, nos dicen lo siguiente. La forma musical está estructurada por medio de la imitación de un motivo y variantes del mismo, manteniendo siempre la idea de períodos simétricos que aparecen frecuentemente como forma reiterativa

- 4) Las de los hombres arramuhani, hoy día menos comunes.
- 5) Estas expresiones cuentan con varios elementos amerindios, el mismo canto ad capella, la voz nasalizada, la métrica irregular, todos ellos recuerdan el canto del "piache", el que se acompaña solo de una sonaja. La serie de cantos wuyan, suele girar en el rango de una octava y suele terminar colapsando con un glissado.

lo que proporciona a las canciones una estructura de carácter compuesto. En el canto se manifiestan dos formas o tipos responsoriales. El primero, se trata de las frases de preguntas y respuestas inmediatas que se repiten y reiteran. En el segundo, se presentan preguntas y respuestas sin repetición; las partes secundarias de las canciones son por lo general cantadas por el coro. Por la métrica exacta de las canciones, en este contexto, al solista no le queda lugar a improvisaciones.

Bibliografía

- Aretz, Isabel. *Música y Danza*. 1982. [en África en América Latina](#). UNESCO
- Arrivillaga Cortés, Alfonso. *Los toques de tambor entre los garífuna*. 1992. [en Latin American Music Review](#). University of Texas, Austin.
- "*Cantos Garífuna*". 1998. [en Revista La Jícara](#), No. 9 San Cristóbal de las Casas, México.
- Cosenza, Antonio. *Die Traditionelle Musik aus Livingston, Izabal für Garaon (Trommel)*, 1987. [Chichira \(Rassel\) und Gesang](#). Tesis, Hamburgo, Alemania.
- León, Argelis. *Música popular de origen africano en América Latina*. 1989. [en América Indígena](#). Vol. XXIX, No. 3 Julio.